

RITA (Fragmento)

MARIDO. *(A lo suyo.)* ¡Y mira, mírame dónde estoy! ¡Aquí, convertido en tu marido! ¿Qué más quieres, eh? ¿Que encima me esté contigo a todas horas sorbiéndote los mocos? En esta casa no se puede estar. Busca la correa.

RITA. *(Entre el montón de ropa, buscando.)* Pero hoy no sé, es que no me encuentro bien... *(Se le acerca, le da la correa y lo coge del brazo. Rogando.)* Pedro...

MARIDO. *(Sacudiéndosela de encima.)* Me voy a donde me alegren la vista, guapa. Tengo que irme a que me dé el aire. Un hombre tiene que salir por ahí de vez en cuando. ¿Qué de malo hay en eso, eh?

RITA. ¡Pero hoy no te vayas! ¡Hoy no!

MARIDO. ¡Que me dejes, que me dejes ya, mujer! ¡Me tienes harto, harto! ¡Maldito el día en que se me ocurrió llevarte conmigo! No sirves ni para limpiar tu casa. ¡Mira! ¡Todo lleno de mierda! ¿Qué clase de mujer eres? ¿Es que no te enseñó tu madre tus obligaciones?

RITA. Es que con la barriga me cuesta mucho trabajo.

MARIDO. ¿Y antes de la barriga, eh? Antes no estabas tan gorda. Vengo a casa harto de trabajar, de deslomarme en la obra para que tú comas, ¿y cómo te encuentro? ¡Siempre pegajosa, oliendo a vino, siempre queriéndome tener aquí, en tus faldas, y todo sucio! ¡Demasiado bueno soy! *(Coge el peine y le quita unos pelos adheridos.)* Sostenme el espejo.

RITA. *(Con el espejo frente a él.)* Tú también bebes.

MARIDO. (*Peinándose.*) Pero yo soy un hombre. No te vas a comparar conmigo. ¿Qué te has creído?

RITA. (*Vuelve a acercarse y rogar.*) No quiero quedarme sola esta noche.

MARIDO. ¡Que me dejes te digo! Mira que te doy. (*Contenido.*) ¡Ah!, te daba así... ¡Pato, que pareces un pato! Que voy a llegar tarde por tu culpa. Y van a empezar la partida sin mí. Y tengo que desquitarme del sábado pasado. Además, viene también el Julián esta noche. Ese siempre me da suerte.

*Coge el espejo, se mira y se atusa el bigote.*

RITA. Pedro, por lo menos no te juegues el poco dinero que nos queda.

MARIDO. Pero, bueno, ¿también me quieres dejar sin mis partidas de cartas?

RITA. Que casi no tengo ropa para lo que venga. Que va a nacer y no tengo casi qué ponerle.

MARIDO. Anda, calla, que esta noche sé que estoy en buena racha. Les voy a ganar a todos. ¡Por la gloria de mi madre! (*Condescendiente.*) Venga, no te quejes más, que vendré con muchos billetes. Me da el palpito que voy a ganar.

RITA. Eso decías el otro día y mira. Lo perdiste todo. Que un día me vas a jugar a mí a las cartas. Pedro, ¿no ves que vamos a tener un niño?

MARIDO. Demasiado lo sé. Si no, a buenas horas me iba yo a casar contigo, ya lo sabes.

RITA. Si yo lo entiendo, que tienes que salir; si de eso no me quejo. Es que esta noche...

MARIDO. ¡Anda, ponte a limpiar esto! ¡Mira el suelo! ¡Se queda uno pegado aquí de la mugre que tiene! (*Conciliador.*) Oye, en cuanto acabe la partida, me vengo.

RITA. Hazlo por el niño. ¡Por lo menos, no juegues más a las cartas!

MARIDO. ¡Cállate, que pareces una chicharra, todo el día dando la murga! Me voy.

*Sale el MARIDO. RITA bebe un trago de vino. Se pone a barrer con la fregona. Solloza y se limpia las lágrimas con la manga del vestido.*

*OSCURO*